
Ciclo de debates

“Experiencias y visiones para un mundo diferente: Y, sin embargo, se sigue moviendo”

Sesión 6. El pensamiento ecológico frente a los desafíos del siglo XXI

Desde hace ya varias décadas venimos siendo conscientes de la necesidad de replantear nuestra relación con el medio ambiente. Numerosos científicos, analistas, pensadores, comunidades y ciudadanos afectados han denunciado las peligrosas consecuencias de las acciones del ser humano sobre la naturaleza y cada vez son más habituales fenómenos y desastres que ponen de manifiesto la progresiva degradación del medio ambiente y el desbordamiento de varios límites ambientales planetarios. Los medios de comunicación informan de catástrofes naturales cada vez más frecuentes y en lugares donde no solían producirse previamente; sin embargo, no es tan frecuente la alusión a que dichos desastres son consecuencia de un cambio ambiental y climático global generado por un modelo económico irresponsable y que, por tanto, es necesario un profundo ejercicio de reflexión y de asumir responsabilidades.

En la Revolución Industrial se acuña el concepto de progreso, entendido como un crecimiento principalmente económico, sustentado en algunas creencias, que hoy hemos descubierto erróneas pero que se daban por sentadas hasta hace aproximadamente 40 años. Entre otras concepciones, destacan las ideas de poseer recursos naturales ilimitados, que la capacidad del planeta de restituir el equilibrio de los ciclos naturales es infinita, o que la ciencia y la tecnología siempre llegan a tiempo para ofrecer soluciones óptimas a los problemas más graves.

No obstante, se ha venido produciendo un cambio paulatino de estas concepciones y se ha admitido la falsedad de alguna de ellas. Así, parece que ahora somos más conscientes de que el medio ambiente es un tema transversal y que el deterioro ambiental es, asimismo, transfronterizo: los ecosistemas no coinciden con las jurisdicciones territoriales. Es, por tanto, tras la asimilación de estas nociones, cuando la sociedad comienza a tomar conciencia de la necesidad de cambios en la manera de “tratar” a la naturaleza, y surgen diversas iniciativas al respecto.

La crisis económica en la que nos encontramos inmersos ha puesto de manifiesto las debilidades y perversiones del sistema productivo capitalista y es ahora cuando resuenan con más fuerza las voces que reclaman la necesidad de un cambio de modelo.

En estas circunstancias no podemos centrarnos en la búsqueda de soluciones parciales o acotadas a la recuperación, sino que debemos replantearnos un cambio de paradigma. Los procesos económicos y sociales tienen que ser compatibles con los ciclos naturales. Frente a las teorías económicas convencionales que conciben la economía como algo

independiente del resto de esferas de la vida humana, es necesario construir un modelo que abogue por una economía reinsertada en la sociedad y en el medio ambiente.

En este escenario surgen nuevas propuestas y soluciones alternativas: atención a la producción ecológica y local y a economías basadas en la cercanía y la lentitud y la importancia de la transparencia y responsabilidad para reducir el impacto medioambiental son algunos ejemplos de ellas. Otras de ellas, como el ecofeminismo, comparten la idea de la subordinación de las mujeres y la naturaleza en base a una lógica común: la dominación y el desprecio a la vida. En este sentido, el ecofeminismo propone un frente común ante el sexismo de las sociedades patriarcales y el androcentrismo de la dominación de la naturaleza. En respuesta a la crisis ecológica se trata de ajustar con criterios de equidad los sistemas socioeconómicos a las capacidades de la naturaleza. Es decir, promover la equidad de mujeres y hombres en las tareas de sostenibilidad.

Desde otras perspectivas críticas se reclama de la misma forma la necesidad de este cambio de paradigma: abandonar la lógica materialista, de acumulación de posesiones, para pasar a una lógica post materialista, reinventando nuestras relaciones con el medio ambiente y la naturaleza.

En esta sesión se pretende abordar desde diferentes enfoques los nuevos retos del pensamiento ecológico y, al mismo tiempo, se tratará de aportar nuevas ideas y perspectivas para hacer frente a una situación que no permite demorarse más en el tiempo. Como ya anunciaban en la declaración de la conferencia *Planet Under Pressure* (celebrada en marzo de 2012 con vistas a Río + 20): “Research now demonstrates that the continued functioning of the Earth system as it has supported the well-being of human civilization in recent centuries is at risk. Without urgent action, we could face threats to water, food, biodiversity and other critical resources: these threats risk intensifying economic, ecological and social crises, creating the potential for a humanitarian emergency on a global scale”.